



## **Pensamientos sobre el Tema de la Sanación**

Me han pedido que hable hoy aquí sobre el tema de la sanación como la presenta Builders of the Adytum. Como prefacio a mis comentarios quisiera hacer una breve introducción y algunas afirmaciones sobre la Organización B.O.T.A. Como la mayoría de ustedes saben, B.O.T.A. es una Orden internacional, sin fines de lucro, de enseñanza y formación, dedicada a la práctica de la Unidad de Dios, la hermandad de la humanidad y el parentesco de toda la Vida. Somos los custodios de un cuerpo de escritos y prácticas entregadas a nosotros por el finado Dr. Paul Foster Case y la Reverenda Ann Davies. Esta tradición Qabalística-Hermética Occidental se ha transmitido de Adeptos a iniciados desde la antigüedad. Estos escritos hablan por sí mismos para quienes tenemos el privilegio de verlos en forma del material de las lecciones. Estos preciados escritos constituyen la base del trabajo espiritual que hacemos grupal e individualmente. Como individuos no pretendemos personalmente conocimiento o logros espirituales. Cada uno de nosotros trabaja con nuestras lecciones para lograr, a nuestra manera y a nuestro propio ritmo, la transformación de nuestros vehículos personales en otros que expresen con mayor claridad la Voluntad Única. Nuestro plan de estudios no intenta darnos el conocimiento según el modelo de la educación moderna. Uno puede amasar una enorme cantidad de conocimientos sin saber nada de verdadera importancia. El conocimiento por sí solo no es la Sabiduría. Por el contrario, para el estudiante serio, nuestras enseñanzas proporcionan una guía que nos conduce hacia la realización del Ser a través de proporcionar conocimientos teóricos junto con el trabajo experimental. No le pedimos a nadie que acepte nuestras enseñanzas al pie de la letra. Más bien alentamos a nuestros estudiantes a comprobar los principios espirituales en sus vidas y a demostrar su poder de transformación en su propia experiencia

cotidiana. Obtenemos dominio sobre nosotros mismos primero en las cosas pequeñas y luego en las más grandes.

La naturaleza de la enseñanza de nuestros Misterios Occidentales no es un dogma. No exige que actuemos de una manera determinada, que usemos ropa especial o que sólo hablemos de ciertas cosas. Está abierta a todos los que se sienten atraídos sinceramente hacia ella. Se refiere a cosas que están detrás del velo de las apariencias. Se refiere a cosas que todos tenemos en común. Asista a casi cualquier reunión de B.O.T.A. y verá a gente de todo tipo, de todos los colores de piel, de todas las culturas y estilos de vida.

Mientras que gran parte de lo que acabo de decir es conocido para la mayoría, sino es que para todos ustedes, menciono estas cosas para enfatizar el hecho de que vengo aquí no como una autoridad en la sanación, sino como un estudiante de nuestras enseñanzas, ofreciendo mi punto de vista personal sobre la sanación. Mi comprensión crece con el tiempo y la experiencia, al igual que la suya. Lo que hubiese dicho hace 5 años o lo que yo podría decirles dentro de 5 años, podría muy bien ser diferente de lo que diga hoy aquí, y ciertamente, muchos de ustedes pueden tener creencias acerca de la sanación que difieren de la mía. Esa es la naturaleza y la belleza de nuestro trabajo. Como individuos nuestra conciencia se sigue expandiendo, nuestra comprensión se hace más profunda y nuestro reconocimiento del significado y el propósito de la vida crece en mayor medida. No estoy aquí para aleccionarles. Simplemente ofrezco mi comprensión de la sanación, en el contexto de B.O.T.A, para su consideración.



ers of the adytum (B.O.T.A.  
eroa street, los angeles, c



Así, ¿qué queremos decir cuando hablamos de la naturaleza de la sanación?

Los logros de la medicina moderna y el papel que juega en el alivio de las enfermedades físicas y en las causas del sufrimiento son en muchos casos casi un milagro; y yo, por mi parte, agradezco los remedios que ofrece para el tratamiento de lesiones y la lucha contra la enfermedad. La medicina juega un papel vital para promover y mantener una buena salud para quienes son lo suficientemente afortunados de tener acceso a ella. No le recomendamos a nadie dar la espalda a la comunidad médica, ya que tiene un papel importante que desempeñar, pero también hay que tener en cuenta que la medicina moderna, tan maravillosa como es, en último análisis no cura por sí misma. Para lo que la medicina moderna es muy buena es para despejar los obstáculos físicos para el proceso de sanación.

Dentro de cada uno de nosotros, de cada hombre, mujer y niño, de toda criatura que camina sobre la tierra, de cada planta enraizada en el suelo, de cada grano de arena en ese mismo suelo, dentro de todas las cosas, existe una fuerza que potencia y dirige los eventos de nuestras vidas. Tenemos muchos nombres para esta Fuerza: Dios, Alá, la Voluntad Única, la Fuerza Fuerte; cada nombre quizás refleje nuestras percepciones religiosas, culturales o individuales de esa Fuerza.

Nosotros, como seres humanos somos criaturas muy complejas con naturalezas emocionales complejas. Sin embargo, si pudiéramos remover las diversas capas de esas emociones podríamos encontrar que sus orígenes son más simples de lo que pensamos. Estas dos claves (Claves 6 y 15) representan las dos emociones fundamentales: el Amor y el Miedo, de las que se derivan todas las demás emociones. El amor es el reconocimiento de la unidad subyacente de toda la vida y la expresión de la generosidad y la aceptación que fluye de ese reconocimiento. El Amor es uno con la Fuerza Fuerte, dándole expresión irrestricta. Por otra parte, el Miedo es la negación de la unidad, impulsada por la creencia generalizada, pero falsa, de la apariencia de la separación. El Miedo obstruye la energía natural que

trata de expresarse a través de nosotros. El Miedo es una creencia en la mentira de que estamos a merced de nuestras circunstancias y que somos impotentes para cambiarlas. El Miedo crea un impedimento para los poderes curativos naturales de la energía de la Fuerza Única que busca eternamente expresarse a través nuestro.

Por otra parte, el Amor es el ingrediente activo en la sanación y la nueva creación. La aceptación amorosa de lo que es verdad ahora es el primer paso necesario para ser receptivos al mensaje de sanación que nos librá de las condiciones aparentemente malas que enfrentamos. Esto es una paradoja y puede parecer contradictorio para algunos. ¿Cómo se nos puede pedir amar lo que odiamos? Sin embargo, tal vez en tu propia experiencia te has dado cuenta de que aquello a lo que te resistes, persiste. La resistencia a lo que ES, radica en la emoción primaria del miedo. Resistirse a algo simplemente lo energiza. Tratar de ignorar algo es solamente una garantía de que va a volver a perseguirte. ¿Alguna vez has tratado de no pensar un pensamiento? Negar algo subconscientemente es simplemente renunciar a los poderes de tu conciencia para cambiarlo.

Por esto, decimos que la verdadera sanación comienza con una evaluación sincera y con la aceptación de las cosas tal como son. Estoy mostrando estas claves ya que, entre otras cosas, ilustran la verdadera sanación y la antítesis de la verdadera sanación. Se ven muy similares en algunos aspectos ¿no es cierto? Sin embargo, hay un detalle en particular en cada clave que trae la experiencia del cielo a una y la del infierno a la otra.

Se ha dicho que: “quien cree en absurdos comete atrocidades.” También he oído decir que una definición de la locura es hacer la misma cosa una y otra vez, y esperar cada vez un resultado diferente. No puedo hablar de la exactitud o la veracidad de estas afirmaciones, sin embargo, traen a la mente la condición que vemos en El Diablo y la corrección de esa condición que vemos en Los Amantes. En la Clave 15 el hombre no está mirando a la mujer. Simbólicamente esto equivale a ignorar aquellos elementos internos de tu experiencia de

vida que te informan y te instruyen, y a estar condenado a repetir los errores una y otra vez. Una mente sin un vínculo con el corazón es una mente ensimismada, aislada y capaz de justificar cualquier cosa que elija racionalizar desde su propio punto de vista limitado. Vemos evidencia de esto todos los días en el periódico. La vemos en una facción política tratando de imponer su voluntad sobre otra o un país tratando de imponer su voluntad sobre otros países. La vemos en los actos de violencia y brutalidad arraigados en el miedo y en la creencia de que estamos todos separados y que la vida es una interminable lucha por la dominación. En la Clave 6 vemos por supuesto el antídoto para esto. El hombre mira a la mujer quien a su vez mira hacia el ángel de la sanación Rafael. Recuerda lo que dije antes acerca de que toda verdadera sanación comienza con la aceptación de las cosas tal como son. Aquí vemos esto simbólicamente. En esta imagen, la mente autoconsciente mira a la mujer que representa a la subconsciencia y por asociación mira su experiencia de la vida sin juzgarla. Muestra una actitud de aceptación y receptividad. El Amor es la emoción fundamental que opera aquí, y el Amor es la llave que abre el significado de su experiencia. El Amor hace que los poderes de la Fuerza Única estén disponibles para aplicarlos a sus circunstancias. Quienes participan en Pronaos o en el trabajo de un grupo de estudio, reconocen sin duda porque el amor y armonía fraternal son la mayor prioridad del grupo. El Amor es el ingrediente sin el cual cualquier esfuerzo fracasará inevitablemente.

El punto de vista qabalístico respecto a la sanación puede ser un poco diferente de lo que generalmente se acepta. En Builders of the Adytum no estamos en el negocio de tratar lesiones o curar enfermedades, como lo está la profesión médica: es mejor dejar ese trabajo en las manos de personas con formación específica y rigurosa. Tampoco pretendemos devolver instantáneamente la vista a los ciegos o hacer que las personas que están en silla de ruedas puedan caminar de nuevo. Estas cosas están asociadas a menudo con la sanación espiritual; estas cosas pueden ser posibles en casos especiales y bajo ciertas circunstancias, sin embargo, no aspiramos de forma individual a realizar tales milagros. ¿Por qué no lo hacemos? Bueno, tal vez la

respuesta más obvia a esta pregunta es que la mayoría somos simplemente incapaces de hacerlo. La gran mayoría de los seres humanos no han alcanzado aquellos niveles de logro donde es posible el ejercicio de esos poderes. Reconocemos que *hay* gente que camina esta tierra, tal vez incluso gente en esta sala, que son capaces de tales cosas. Sin embargo, esas personas sabiamente rara vez demuestran la sanación espontánea, si es que lo hacen alguna vez. ¿Por qué?

Voy a ofrecer mi opinión. Un principio espiritual que posiblemente sea el más difícil de aceptar, es que el universo, el mundo en que vivimos hasta el detalle más íntimo mientras evolucionamos, ya es ahora perfecto tal como es. ¿Cómo puede ser eso? Hay dolor y sufrimiento en todas partes. ¿Qué clase de Dios amoroso permitiría la existencia de estas circunstancias? Sin embargo, ¿qué cosa nos impulsaría más a cambiar nuestra forma de pensar que las dificultades producidas por nuestros pensamientos actuales? Uno no puede disciplinar eficazmente a un niño sin amarlo. El padre que protege a su hijo de las dificultades de la vida sólo impide o retrasa el desarrollo de las herramientas mentales y emocionales que necesita para trabajar con esas dificultades. Los más poderosos mensajes de auto transformación llegan a través de la experiencia. Tal vez una visión más precisa de un Dios verdaderamente amoroso, es como la de ese padre, que deja que nos tropecemos con los obstáculos de nuestra propia creación, al tiempo que nos ofrece una mano cuando nos tropezamos y caemos, y la orientación para sobreponernos. Hacerlo así es darnos poder. Hacerlo así nutre nuestro dominio sobre nosotros mismos. Hacerlo así nos ayuda a darnos cuenta de nuestro derecho de nacimiento como co-creadores, como centros personales de expresión para el Señor de la Vida. El sufrimiento tiene poco que ver con los eventos y mucho más que ver con la forma en que reaccionamos ante ellos. Quienes son verdaderos sanadores no interfieren en este proceso, no se enorgullecen o se apropian de los poderes curativos. Más bien, al igual que sus contrapartes médicos, asisten a quien necesite ayuda a tomar conciencia de sus obstáculos a las fuerzas de la sanación, aunque sean subconscientes o psíquicos y no físicos. La verdadera sanación no es eliminar el dolor de los demás, sino

permitirles que puedan tomar conciencia de la causa fundamental de su dolor, para que puedan en última instancia curarse a sí mismos.

Como acotación al margen, quienes han experimentado el Ritual de Armonización Vibratoria pueden haber oído al presentador decir que sólo dirigimos la energía curativa del ritual a individuos de quienes somos responsables directamente, como nuestros hijos, por ejemplo, o hacia quienes piden la sanación. Inherente a esta política es el reconocimiento de que no pretendemos curar por medio de nosotros mismos, o de hecho, que no sabemos lo que se necesita para la sanación de otro. En cambio, actuamos como facilitadores, llevando el mensaje de que la energía curativa del Amor es universal y está disponible para todos aquellos que estén dispuestos a elevar sus pensamientos y ser receptivos a ella.

¿Por qué a algunas personas se les presenta una cuota mayor de dificultades? No lo sé. Recuerdo que incluso cuando era un niño me preguntaba por qué algunas personas y algunas familias llevan una carga mayor de tragedias personales. He oído decir que a nadie se le dan cargas mayores de las que puede soportar. Si todo emana de la Vida Única, entonces tiene sentido que no haya nada inherentemente hostil a ella. Todos los centros de la conciencia tienen, en última instancia, la garantía de éxito. ¿Por qué presentaría el Creador problemas insuperables a los aspectos de sí mismo? Tal vez quienes tienen mayores cargas son los que tienen la mayor capacidad para soportarlas. Tal vez los que tienen problemas más grandes están dando pasos más grandes en el Sendero de Retorno.

Nuestras enseñanzas nos llevan a mirar a la sanación al nivel del alma. Detrás de nuestras circunstancias, tanto buenas como malas, se encuentran patrones de creencias subconscientes. Estas creencias se nos reflejan nuevamente en nuestras experiencias diarias a través del espejo de la subconsciencia, formado y solidificado por nuestras observaciones habituales, la mayoría de las veces impulsadas por los engaños de la separación. Si pensamos que somos indignos de la buena fortuna, podemos muy bien experimentar más mala suerte de la

que nos corresponde. Si sentimos que tenemos dificultades para ser amados, podemos muy bien tener problemas para mantener amigos. Captas la idea. A través de nuestros poderes de la consciencia encontramos lo que buscamos en el mundo que nos rodea. Sólo la observación aguda y la receptividad pueden convertir un círculo vicioso de la experiencia en una espiral ascendente del entendimiento. Estas tendencias pueden influir no solamente en una encarnación, sino en varias vidas. Quienes no examinen sus creencias en esta vida pueden verse confrontados con los mismos problemas en la próxima vida. Quienes se quitan la vida por la desesperación producida por lo que parecen ser problemas insuperables, probablemente enfrentarán lo mismo la próxima vez. Pero como siempre pasa, la solución se revela en el problema. La mala noticia es que en nuestras vidas creamos las condiciones que nos parecen hostiles. La buena noticia es que justamente el poder que poseemos para crear esos problemas es el mismo poder que utilizamos para superarlos.



Como es arriba, es abajo.

Si damos un paso atrás y pensamos en la sanación en su sentido más general como en un proceso que reduce el dolor y el sufrimiento a



través de la transformación de uno mismo, creo que todos podemos ver que la sanación no se limita a eventos o condiciones específicas, sino que en realidad es un proceso continuo. La sanación es el proceso de purificación de la consciencia. Hablamos de esto en el trabajo ritual cuando decimos que purificamos por el agua. Cada uno experimentamos nuestros dolores y problemas personales exclusivos, que surgen de nuestras circunstancias individuales y la forma particular en la que nos adaptamos a nuestro entorno. Esta es la condición humana. Nosotros, en esta sala, nos encontramos entre las personas más afortunadas que han recibido la formación y las herramientas necesarias para trabajar con nuestros problemas y para aprovechar esa fuente inagotable de orientación para obtener ayuda. La medida en la que recibimos esta ayuda es proporcional a nuestra disposición a escuchar y ser receptivos a la misma. La guía está siempre ahí. Necesitamos desarrollar ojos para verla en todas las formas que contemplamos. Necesitamos conocer su caricia en cada brisa sutil. Cada circunstancia en nuestras vidas, hasta el más mínimo detalle, es una condición cuyo origen es un impulso que emana de los niveles más elevados. Todo lo que hacemos, lo hacemos en respuesta a ese impulso. Cada circunstancia lleva consigo una comunicación directa y personal de nuestro Santo Ángel Guardián. Esa comunicación es un mensaje de sanación.

En los años recientes he releído el primer curso de nuestro plan de estudios: Siete Pasos, y me he dado cuenta que todos los secretos del Ocultismo Práctico se nos revelan en esas primeras siete semanas de entrenamiento. Sin embargo, tal vez sería más exacto decir que esos secretos estaban ocultos a plena vista. En mi primera exposición a ellos no pude apreciar plenamente su significado. Estas cosas no se pueden comunicar en palabras o por escrito, sólo la experiencia puede realmente transmitir lo que no se puede expresar de manera adecuada. El Universo es impulsado por el deseo. ¡Qué hermoso diseño! ¿Qué podría ser un mejor motivador? Ese eterno anhelo que todos sentimos, la creencia incesante de que queremos algo diferente de lo que tenemos nos mantiene ejercitando los poderes creativos de la consciencia. Cuando nuestros deseos se hacen realidad y se basan en

cosas materiales, estamos temporalmente satisfechos. Pero con el tiempo llegamos a descubrir que ese anhelo sigue estando allí. Con cada ciclo del deseo, satisfacción y nuevo deseo, retiramos las capas para alcanzar gradualmente nuestro mayor deseo subyacente: el deseo de estar unidos con nuestro Yo Superior. Poco a poco, nuestro sentido de la identidad pasa de estar centrada en los confines limitados de la personalidad a vivir en la Vida eterna del alma.

En el proceso de Siete Pasos definimos un objetivo, un deseo que queremos se haga realidad. Lo hacemos dándole una forma de pensamiento. Una vez que ese proceso de manifestación comienza, nos damos cuenta de que las cosas necesarias para lograr nuestro objetivo parecen presentarse como si fueran atraídas a nosotros magnéticamente. Mantén esa imagen en la mente. Considera ahora, por favor, este mismo proceso desde la perspectiva del Altísimo: como es arriba es abajo. ¿Será que el mayor deseo de Dios –El Creador es que cada uno de sus hijos sea sanado, y que se una a él? ¿Será que en la Mente Omnisciente de Dios se mantiene la imagen de la perfección que cada uno de nosotros logrará algún día? ¿Será que todo el proceso de sanación, evolución y magnetismo representado en la Clave de La Luna demuestra el mismo proceso creativo que Siete Pasos? Dejo esto para su consideración.

La mortalidad es una sentencia de muerte: todos vamos a dejar nuestros cuerpos algún día. La inmortalidad es una sentencia de vida. No hay escape de la Vida, ni siquiera la muerte puede quitárnosla, así que más nos vale continuar viviéndola. En el pasado, ahora, y siempre, creamos nuestras propias experiencias por los pensamientos que mantenemos, por las imágenes mentales que sostenemos. Deseo que aspire a tus más altos ideales, que vivas la vida en abundancia y que atraigas hacia ti la gracia de Dios a través de la continua transformación y sanación de ti mismo. Shalom.